

# CHARLOT

SEMANARIO

FESTIVO

Año I. - Núm. 8

Barcelona 15 de Abril de 1916.

10 CÉNTIMOS

HUMORADA

CHARLOTESCA



—Sabes en qué me parezco a un raton? En que los dos empezamos con erre.  
—¿Pues como te llamas?  
—Herrero.



—Señorita, ¿me permite que le acompañe aunque vaya con el perro?  
—No tengo inconveniente; me gustan mucho los animales.



—Mira si soy desmemoriado, que ahora no se si me ha dicho mi mujer que beba dos copas y vuelva a las 11, o que beba once copas y vuelva a las des.



—Caballero, ¿por qué vuelve la cara enfurecido al darme la limosna?  
—Porque dice el refrán «Haz bien y no mires a quien».



—La gimnasia aumenta las fuerzas, alarga la vida...  
—Pues nuestros padres no hacían gimnasia y sin embargo...  
—¡Ciertó! Pero mire el resultado, todos han muerto



—¿A cómo estas mantecadas?  
—Si toma una docena, una peseta. Si toma tres, diez reales. Si toma seis, cuatro pesetas.  
—¿Y cuantas se han de tomar para que no cuesten nada?

Ayuntamiento de Madrid

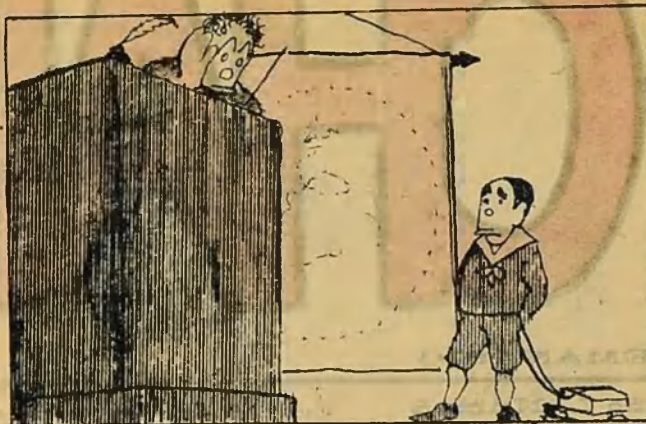
C. Rojo



## Chistes ilustrados



... pues yo conozco a uno que tiene siete hermanos, y cada uno de ellos, claro está, tiene siete hermanos también; total cuarenta y nueve: ya ves que familia tan numerosa.



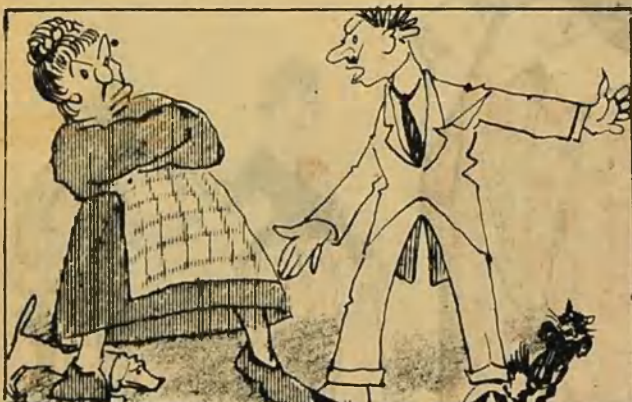
El maestro. —¿Cuanto es la mitad de 8?  
El niño. —Según: si se divide verticalmente, es 3 y si se divide horizontalmente 0.



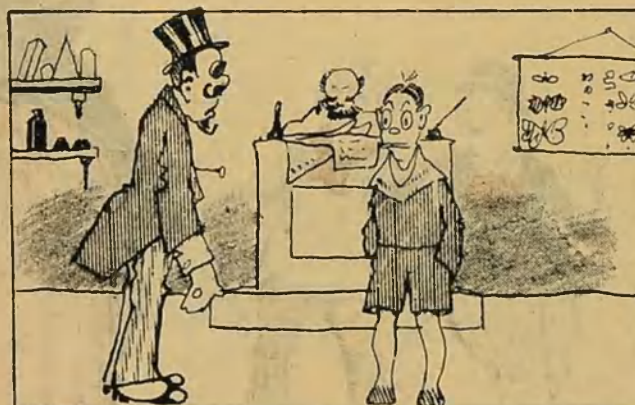
—¿Que precio tiene el piso que está por alquilar?  
—Doce duros.  
—Y diga usted, ¿no hay cucarachas?  
—No señor; pero si a usted le gustan le podemos poner.



—¿Como diablos te has olvidado de las velas y de la mautea?  
—¡Que se yo! Tal vez que siendo cosas grasientas se habrán resbalado de mi memoria.



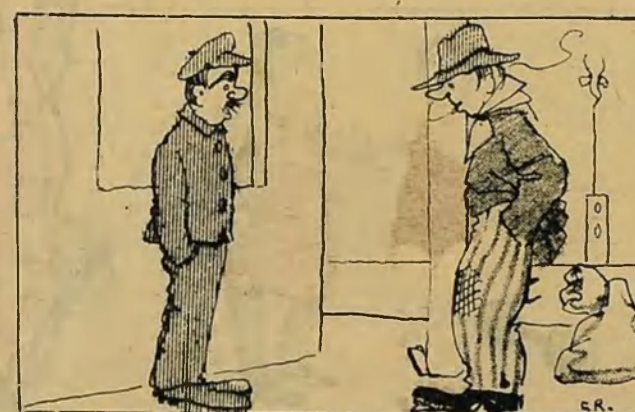
La patrona. —Desde que vive usted aquí, todo desaparece. Los cigarros, las corbatas, todo! Puede usted tomar la puerta.  
El huesped. —¿Y que quiere usted que haga yo con la puerta?



—¿Como te llamas niño?  
—Juan Diez y Diez.  
—¡Caramba! Por qué no dices Juan Veinte y habrias contestado más pronto.



—Y dice usted que los zulús tienen tan malas costumbres.  
—¡Atroces, compañero! Se comen a todas las bestias que se presentan: le aconsejo que no vaya usted por allí.



—No puedo darle trabajo, el poco que hay lo tengo repartido entre mi gente.  
—No se apure por eso, ya trabajaré lo menos posible para que no se note el aumento.



# LA VUELTA EN 80



# AL MUNDO DIAS

El tajo de billetes no volvió, y cuando el magnífico reloj colocado sobre el *drawing office* dió las cinco y se cerró el despacho, el Banco de Inglaterra no tuvo más remedio que anotar cincuenta y cinco mil libras esterlinas en la cuenta de pérdidas y ganancias.

Una vez reconocido el robo, se despachó una legión de agentes de policía detectives, escogidos entre los más hábiles de la profesión, a los principales puertos: Liverpool, Glasgow, el Havre, Suez, Brindisi, New York, etc., ofreciéndoles, en caso de buen éxito, una prima de dos mil libras y el cinco por ciento de la suma que se rescate. Mientras llegaban los datos necesarios para el sumario, la misión de los agentes se reducía a observar escrupulosamente a todos los viajeros de partida o de llegada.

El *Morning-Chronicle* opinaba que el autor del robo no formaba parte de ninguna de las sociedades de ladrones de Inglaterra.

Se había observado aquel día que un gentleman elegante, de buenas maneras y aire distinguido, se paseaba por la sala de pagos, teatro del robo. Las gestiones practicadas permitieron dar una idea exacta de las señas de aquel gentleman, las cuales fueron transmitidas inmediatamente a todos los detectives del Reino Unido y del continente, por cuya razón los optimistas; y entre ellos Gualterio Ralph, esperaban que el ladrón no se escaparía.

Como se comprenderá el hecho estaba a la orden del día en Londres y en toda Inglaterra, discutiéndose las probabilidades en pro y en contra del éxito de la policía metropolitana, y por tanto, no era extraño que los miembros del Reform-Club, tratasen también este asunto, máxime cuando se encontraba entre ellos uno de los subgobernadores del Banco.

El honorable Gualterio Ralph, no quería poner en duda el resultado de las pesquisas, fundándose en que la suma ofrecida era capaz de aguzar el celo y la inteligencia de los agentes; pero su colega Andrés Stuart, no participaba de esta confianza.

La discusión continuó, pues, entre los gentlemen que rodeaban la mesa de whist: Stuart delante de Flanagan, Fallentín delante de Fogg.

Durante el juego, todos callaban; pero entre

partida y partida la conversación interrumpida se renovaba con mayor animación.

—Sostengo,—dijo Stuart,—que las probabilidades están en favor del ladrón, que seguramente será un hombre muy listo.

—¡Ca!—respondió Ralph,—no hay un sólo país donde pueda refugiarse.

Stuart, se encogió de hombros como en señal de incredulidad.

—¿Pues dónde queréis que vaya?

—No lo sé,—respondió Stuart,—pero es tan grande la tierra...

—Lo era,—dijo a media voz Fileas Fogg; y añadió presentando las cartas a Tomás Flanagan:—Cortad.

La discusión se suspendió durante la partida, pero Andrés Stuart, la reanudó en seguida diciendo:

—¡Cómo era! ¿Acaso la tierra ha disminuído?

—Indudablemente,—repuso Gualterio Ralph.—Soy de la opinión de Mr. Fogg; la tierra ha disminuído, puesto que se la recorre ahora diez veces más pronto que hace cien años; esto es lo que, respecto al asunto de que se trata, hará que las pesquisas sean más

rápidas.

—Y hará también más fácil la huida del ladrón.

—Os toca jugar, Mr. Stuart,—dijo Fileas Fogg. Pero el incrédulo Stuart no quedó convencido, y cuando se terminó la partida dijo:

—Hay que convenir, Mr. Ralph, en que habéis encontrado un modo ingenioso de decir que la tierra ha decrecido. Según vos, se la puede dar la vuelta en tres meses...

—En ochenta días solamente,—interrumpió Fileas Fogg.

—En efecto, señores,—añadió John Sullivan;—ochenta días desde que se ha abierto la sección entre Rothal y Allahabad sobre el *Great-Indian peninsular railway*: hé aquí el cálculo establecido por el *Morning Chronicle*:

De Londres a Suez por el monte Senis y Orindisi, vapor y ferrocarril. . . . 7 días.

(Continúa á)



# REPORTAJES SENSACIONALES

## El cuento del tío

He tenido la suerte de que me contaran el cuento del tío, y alcancé la fortuna de dejarme engañar. Os diré como fué:

Encontrábame solo en mi establecimiento cuando llegó un señor correctamente vestido, llevando bajo el brazo un rollo de papeles.

Preguntóme por uno de mis socios; lo conocía, era muy amigo suyo... ¡Que gran contrariedad que no estuviera.

—¿Y tardará en volver?

—Sí, tardaría; acababa de salir hacia su casa para almorzar, ¡y vivía muy lejos!...

Mi hombre parecía consternado. Sin duda mi socio era algo muy querido de él, cuando de tal modo le contrariaba no encontrarle. Y, participando a mi vez de aquella contrariedad, le dirigí una frase de vago ofrecimiento.

—Verá usted—prorrumpió, como quien se coge a una tabla salvadora—el socio de usted y yo somos íntimos amigos; nos hemos criado juntos; nos queremos más que hermanos... Quizás le haya hablado a usted alguna vez de mí; yo soy Pedro Sánchez; Periquito, como él me llama.

—Bien, bien; le diré que estuvo aquí Periquito...

—Es el caso que...

Y continuó hablando con gestos desesperados.

Se veía en la necesidad de ir a Santander... Una gestión importantísima... Tenía que presentar un escrito aquella misma mañana, en tribunales; pero, por un descuido, se encontraba sin un centimo. ¡Y vivía al quinto infierno! ¡Y a las cuatro o cuatro y media expiraba el término! ¡Qué perjuicio para él y para su familia! ¡Qué trastorno más grande por su torpeza!... ¡Y todo por veinticinco pesetas! Veinticinco pesetas que devolvería aquella misma tarde a última hora.

Hechas sus gestiones, podía ir tranquilamente a su casa y volver... pero... ¡no estando su amigo!...

Temblaba el hombre; se había puesto muy pálido, creí en la sinceridad de lo que decía, y queriendo evitar un gran mal al amigo de mi socio, le dí el dinero.

Palideció más Periquito al ver las monedas; con emoción profunda apretujó mi mano; quieras que no, me dejó en prenda un expediente, aquel rollo que bajo el brazo traía, más de ochenta pesetas de papel sellado, escrito, sí, pero precisamente más valioso.

Y salió corriendo, como quien teme perder el tren.

\*\*\*

Mi socio no era íntimo, ni se había criado con Pedro Sánchez, ni quería hasta más allá de la fraternidad a ningún Periquito en el mundo.

—Haga usted memoria.

—Nada; que le han hecho «el cuento del tío».

—Pero si sabe el nombre de usted!...

Sonriente, mi socio señaló el escaparate donde en letras blancas resaltaba Fulano, Zutano y Compañía.

—Y ahora si que hago memoria;—prosiguió.—Usted, al irme yo, me acompañó hasta la puerta y me dijo: «¡Adiós, Zutano!». El hombre que acaso rondaba, lo oyó y se dijo: «Luego, el que queda no es Zutano». ¡Puede despedirse de las veinticinco pesetas!

Pedro Sánchez no volvió por sus papeles.

Analizándolos vi que eran de fecha muy remota. El timo me mortificó hondamente. Veinticinco pesetas en estos momentos en que no se puede contar con nada favorable, son muchas pesetas; pero la mortificación estaba más en haberme dejado engañar tan en tonto. A más, mis compañeros, con fino humorismo, me recordaron con frecuencia el dicho tarugo mano maestra del dichoso Sánchez.

\*\*\*

Solo me encontraba en el establecimiento a la misma hora del día y cinco meses después, cuando entró un señor correctamente vestido.

—¿No me conoce usted?

—Vagamente... creo recordar...

—Soy Pedro Sánchez... es decir, no soy Pedro Sánchez, ni Periquito, ni he tenido que ir a Santander en mi vida.

—Mi nombre es...

Y me dió el verdadero. Después me explicó. ¡Qué horribles fueron para él aquellos días!... Mujer enferma... Hijos pequeños... Algo muy lamentable, muy trágico... Yo había sido su salvación. No podía calcular el inmenso beneficio que produjeron las veinticinco pesetas. Infinitamente mayores que la vergüenza porque había pasado al arrancarmelas de manera tan extraña.

Hasta atribuía a Dios la audacia portentosa de la mentira que me había contado, mentira que le hizo temblar, palidecer, tartamudear, mentira que precisamente por la angustia que le proporcionaba me hizo caer en el lazo.

Muy conmovido, llorando, me devolvió las veinticinco pesetas y me rogó que no guardase un mal recuerdo de él. Le dí la mano que estrechó con efusión conmovedora, y al quedar solo pensé que a veces es una suerte que le cuenten a uno el cuento del tío o del sobrino y una fortuna el dejarse engañar.

Contando con esa previsión, pueden mis queridos lectores dejarse engañar, pero hay de aquel que por ser generalmente menos avisado que el «otro» se deje caer en la cueva del lobo y sucumba a sus habilidades características.





# LA CASA BASTIDA

Paseo de Gracia, 18

Establece unas monstruosas rebajas.

Trajes y abrigos, gustos ingleses y con tanta perfección como de medida

A 12, 15, 20, 25 y 30 pesetas los más superiores.

## SOMBRERERIA

100.000 sombreros clase superior, dernier cri, a 3'95 ptas.

100.000 gorras inglesas. . . . . a 1'45 »

## CAMISERIA

Camisas superiores a . . . . . 1'45 ptas.

Cuellos y puños a . . . . . 0'25 »

Pañuelos de bolsillo a . . . . . 0'25 »

Géneros de punto a precio de fábrica.

Corbatas a cualquier precio.

Se perfuma con Chevalier D'Orsay a todo el mundo.



# CHARLOT

EMANARIO FETIVO

Redacción: Mallorca, 180 4.º - 1.ª \* Administración: Urgel, 32, pral. 1.ª



## Precios de Suscripción:

	Barcelona	Provincias	Extranjero
Trimestre . . . . .	1'25	1'50	4' — ptas.
Semestre . . . . .	2'50	3' —	8' —
Año . . . . .	5	6' —	

Número suelto: 10 cénts.

Número atrasado: 20 cénts.

## CORRESPONDENCIA

Radio.—No sea Ud. pesimista y aplique bien la anatomía y su técnica.

Los fenómenos.—Son ustedes muy exigentes; y no me obliguen a premiar sus chistes, porque... a la verdad, no es para tanto.

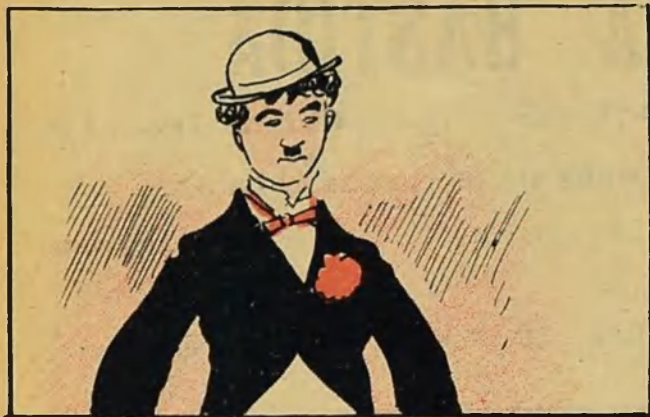
L. Campos.—Por exceso de original no le publicamos todos los chistes. ¿Será nuestro asiduo colaborador?

Cangrejo.—Son muy peligrosos los pasatiempos y si no se hacen bien, absorben materialmente el tiempo. ¿Publicará algo con más cuidado? así lo espero.

Vick - Madrid.—Uno a sus deseos los míos para que su nieto adelante y se haga hombre provechoso. Le mandaré los dos números de este semanario. Adios.

Ayuntamiento de Madrid





1—Charlot tiene muy generosos sentimientos.



2—Y no puede sufrir las desavenencias conyugales



3—defendiendo a la mujer y afeando el proceder del marido con sendas reflexiones.



4—Y son agradecidos sus buenos oficios con efusivas demostraciones.



5—Ayudadas por el iracundo consorte.



6—Que en poco estima los sentimientos del mediador.



7—Charlot ve una zanja y enseguida piensa en el peligro que aquello encierra para los transeúntes.



8—Y con su buen impulso decide rellenar aquel hoyo.





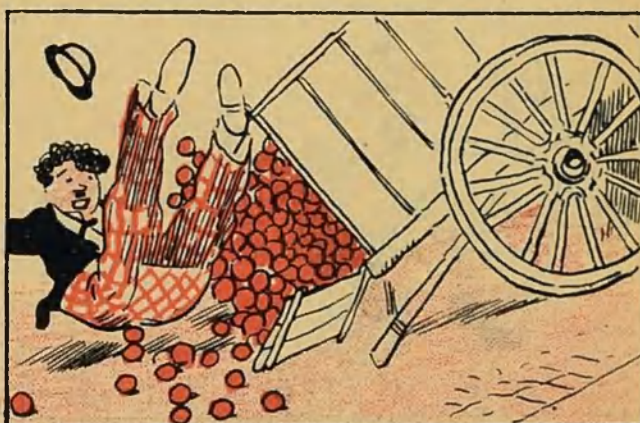
9—Pero la tierra y los cascotes caen sobre el operario, el que se desata en improperios contra Charlot.



10—No lejos de allí apercibe un carro cuya mula de varas está caída en el suelo.



11—Y allá va el buen Charlot a prestar su generosa ayuda.



12—Con un resultado contraproducente, por lo cual



13—Charlot tiene que salir como alma que lleva el diablo.



14—A poco encuentra un niño llorando porque se ha perdido.



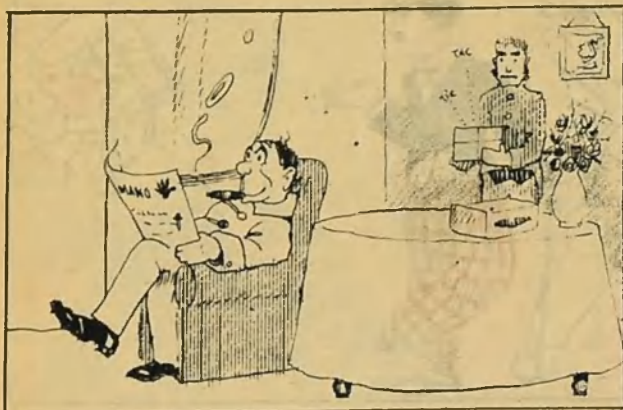
15—Y Charlot lo coje en brazos para llevarlo al cuartelillo.



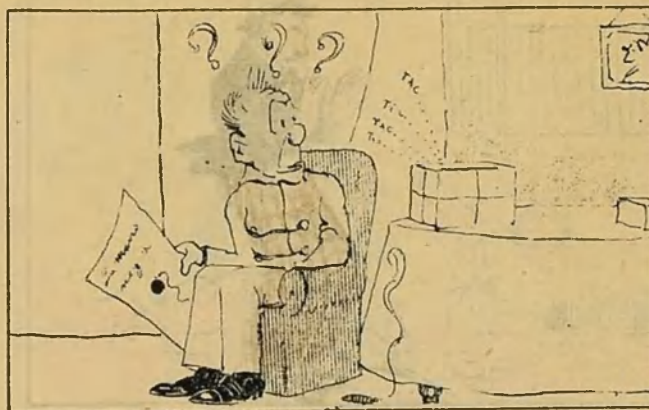
16—Y como el chico se desgañita, las comadres corren y persiguen a Charlot como secuestrador de niños.



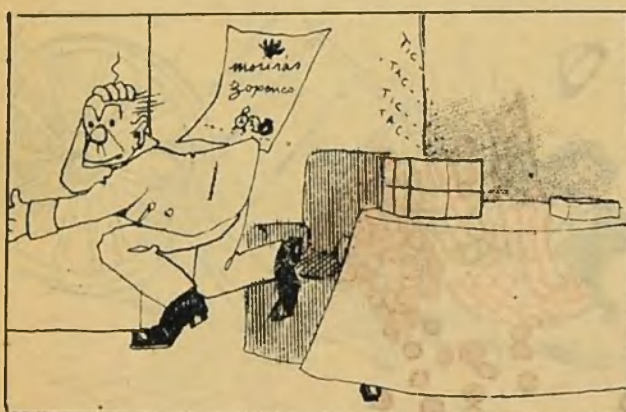
## Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de quilates.



Era el día de la fiesta onomástica de Tragavientos que engolfado en la lectura de las terribles hazañas de la mano, negra...



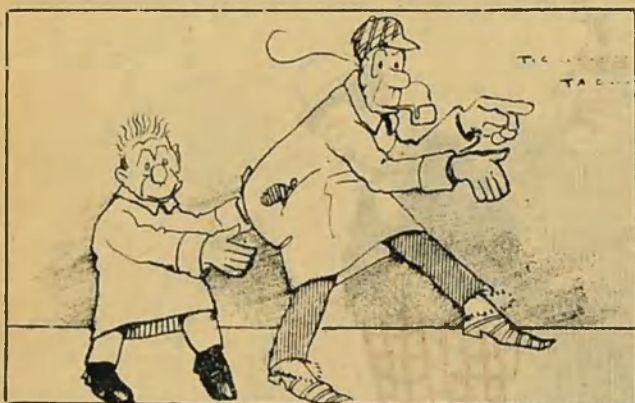
...no reparó en el regalo que su criado pusiera en la mesa, hasta que un agudo tic-tac...



...le hizo poner en precipitado juego las piernas por creerse se tratase de un cohete, petardo o algo más gigantesco.



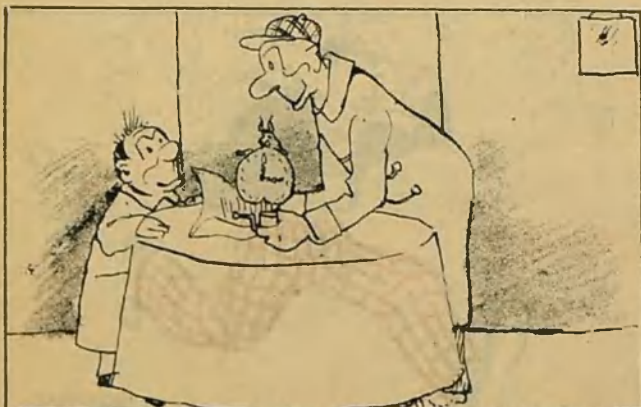
Pronto supo Cocoliche por boca de Tragavientos, el pánico terrible de que estaba poseído, después de haber tenido una bomba junto a su cabeza.



Y con misterioso sigilo, dirigen, el detective y su intrépido secretario en dirección de donde venía el ruido de la susodicha máquina.



No pudo menos Cocoliche de reír al notar que el consabido paquete, era...



...sí, una humilde y pacífica máquina de relojería y no una infernal, como Tragavientos creía.



Llamaron en aquel instante por teléfono, anunciando a Cocoliche que la mano negra estaba en acción, tratando de robar en el Banco de la Mucha Plata el diamante de un millón de quilates.





C Rojo.

# COLMOS Y MONADAS



**Charlot** publicará todas las colaboraciones breves interesantes. Se adjudicará semanalmente dos premios—uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas—a los autores de las colaboraciones que gusten más a la redacción. En los sobres de los originales escribase **Charlot**—Sección *Colmos y Monadas*.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas.

## Premio de 10 ptas.

¡Qué suerte! por R. Colombo.

## De 5 ptas.

Nota cómica por Negrita.

## PEQUEÑA EQUIVOCACION

En el escaparate de una tienda de bisutería, hay el rótulo siguiente:

«Peinelas de cincuenta céntimos para señoras de cuerno.»  
Advertido el dueño de tamaño disparate, quiso variar la sintaxis y puso otro rótulo que decía: «Peinelas de cuerno, para señoras de cincuenta céntimos.»

Pepito.

## VIAJE EN COCHE (?)

—¡Cochero! ¿Cuánto me costaría una carrera hasta la estación?

—Una peseta.

—¿Y el equipaje?

—Veinticinco céntimos más.

—Pues mire Vd., cargue solamente el equipaje y yo iré siguiendo a pié al lado del coche.

M. Plans.

## ¡ALLI DEBIA ESTAR!

—¿De dónde vienes Gaspar?

—Vengo de la cuadra, chico.

—¡Bien me decía Perico que, allí debías estar!

J. J.

## LOGIQUEANDO

—¿Con este día tan destemplado saca Vd. al niño tan desabrigoado?

—¿Y qué se figura Vd., señora, que una criatura de seis meses entiende eso de «temperatura»?

Una mona.

## EN UN RESTAURANT

—¡Mozo!

—¿Que desea el caballero?

—Una chuleta pero grande, que soy miope.

## DE CRISIS

—¿A que te dedicas?

—Pues... a vender muebles.

—Debes vender muchos.

—¡Oh! Por ahora los míos.

Cupido.

## COLMO

El colmo de un ciego.

Ir al cine.

L. Mur.

## TOMAR EL PELO

Dependiente.—¿Que desea Vd?

Comprador.—Una goma para borrar.

Dependiente.—¿Para tinta o para lápiz.

Comprador.—Para borrar una mala impresión que acaba de recibir.

Un amigo de Charlot.

## CHISTE

Juanito un chiquillo de doce meses que tiene la mala costumbre de llevarse todo a la boca, se acaba de tragar cinco céntimos.

Su madre asustada quiere llamar al médico pero el padre que es un usurero muy tacaño se opone diciéndole:

—¿Estas loca? ¡Gastarle cinco pesetas para encontrar cinco céntimos!

Calabazas.

## EN LA ESCUELA

El profesor.—En la vida, para todo se ha de pagar y pedir permisos; así: para mudarse una familia, tiene ..

Viendo un alumno distraído, dice:

¡Oiga Vd.! ¿Que se necesita para poderse mudar una familia?

El discípulo.—Una conductora, o dos: las que sean necesarias.

L. Camps.

## COLMO

¿Cual es el colmo de Charlot?

Ser rey—de la risa—sin tener corona.

## UN SUEÑO LARGO

Un distraído va al teatro y al poco rato se duerme en la butaca.

Al cabo de una hora lo despierta la voz de un actor que gritando exclama.

¡¡Cielos!! ¡Dos días ya, que no salimos de aquí!

—¡Jesús!—exclama el tal sujeto levantándose precipitadamente—: Y yo, que tenía que ir a misa a eleayer!

Un admirador Charlotesco.

## DESMINTIENDO.

A Gedeón le preguntaron ayer:

—¿Puede dormir Vd. con este calor que hace?

—Perfectamente. Duermo ocho horas seguidas, pero no puedo dejar el abanico en toda la noche.

Pepita Pagés.

## EN CLASE

—A ver, Jorge, ¿cual es el animal que nos proporciona el jamón?

Jorge, después de un rato de reflexionar:

—El carnicero.

F. Miguel.

## EN FAMILIA

—¿A quien podemos mandar, para que de a Tomasa la noticia de la muerte de su marido, poco a poco?

—Mandaremos a Juan, que como es tartamudo no podrá darla de un golpe.

Carmen Miguel.

## EL QUE MUCHO HABLA...

Unas niñas van de visita con su mamá a casa de unas amigas. Una de las niñas dice a su amiga:

—El otro día estuvimos en el Real: si vieras que hermosa «mise en scena»...

Y la mamá para dar más realce a lo dicho, exclama:

—Y la misa la dirigía este... ¿qué obispo era, niñas?

LADY

## ¡ES COLOSAL!

La mamá quería dar una pildora a Raúl y como ese no quería tomarla, escondió la pildora en un plátano y se lo dió a comer. Al rato le preguntó si había comido el plátano y Raúl le contestó:

—Sí, mamá: todo menos la semilla.

Zampacrios.





# PASATIEMPOS



## Soluciones de los juegos del número 7.

Jeroglífico.— Quien no estudia ni trabaja labra su ruina.

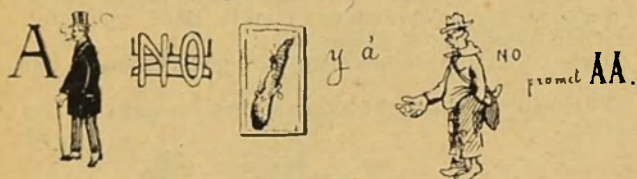
Celtigne  
Christiania

Sofi A

Aeróstico.— Be R lin  
Be l. grado  
R O ma  
A T enas

Jeroglífico comprimido.— Granja.

## JEROGLIFICO



## CHARADA

Con *cuarta dos* destemplada  
Al *prima dos* me marché  
Para cantar las bellezas  
De mi *todo* que no hallé.

Con cara de *tercia dos*  
Salí de allí compungido  
Por todas partes buscando  
A mi *todo* apetecido.

Mas *tercia cuarta primera*  
Al verme meditabundo  
Exclamó muy lastimera.  
Tu *todo* no está en el mundo  
Ruega al cielo por quien era.

Enviado por FULGENCIO MIGUL CASANOVAS

## JEROGLIFICO COMPRIMIDO

2 Platos

Las soluciones en el próximo número.

## BATURRADA

Se fué a confesar un zagal campesino, robusto, desma-  
dejado y al parecer bobalicon.

Con la cabeza baja y dos dedos metidos en la boca,  
hincóse de rodillas ante el confesionario.

—Vamos hijo mio, confiesa tus pecados, le dijo el pa-  
dre, dándole una palmadita en la espalda para animarle.

—¡Me da mucha vergüenza, pare!...

—Honmbre no seas así, desembúchalos y al grano...  
—¡Algo de grano pué que haiga..., mire; donde usted  
me ve soy medio tonto!...

—Mejor; las almas sencillas son más agradables al Se-  
ñor, de los inocentes es el reino de los cielos. Y luego que  
tus pecados serán más veniales que los de otros jóvenes  
avisados. Decías que ibas a acusarte de algo que tiene que  
ver con el trigo o la cebada..., vamos ¿qué te ocurre?

—Pus me acuso de que cogi de la era de un vecino al-  
gunos sacos de trigo y los traje a la de mi padre,...

¡Ya ve... como soy medio tonto!

—Hijo mio, el pecado es grave y revela que no eres tan  
simplón como pareces y declaras.

Dime, ¿y por qué no se te ocurrió trasladar los sacos  
de trigo de la era de tu padre a la del vecino?

—¡Otra! Señor cura, eso se llamaría ser tonto; tonto  
del to,

Mabel.

## TEATROS

### NOVEDADES

#### La casa misteriosa.

Un acaudalado banquero, P. Stradella, al ver quebran-  
tada su fortuna por falsas especulaciones, trata de ponerse  
a flote con su no menos perversa mujer. A este fin, trama  
un complot con tres desalmados criminales que, eligiendo  
una de sus víctimas convenientemente caracterizada, la  
harán pasar por aquel, para que P. Stradella, mejor dicho,  
su valiente esposa, pueda cobrar la prima de una casa de  
seguros y ambos huir a Italia.

Pero Scherlok-Holmes les cierra el paso; puesto al co-  
rriente por la misma esposa del supuesto difunto, obra en  
consecuencia opuesta y descubre por ende, valiéndose de  
una camarera de la casa, la fatídica verdad. Desarrollase  
en el acto tercero, un formidable incendio en la «casa mis-  
teriosa» donde perecen los cómplices de Stradella, después  
de haber Holmes peligrado la misma suerte. Creyendo los  
criminales no contar con Scherlok se dirigen a la casa de  
seguros a cobrar la prima supuesta, pero Holmes ha tomado  
bien sus medidas y quedan encarcelados.

Caralt luciendo siempre las facultades de astuto police-  
man y no menos correcto gentleman.

Decerado espléndido y derroche de presentación.

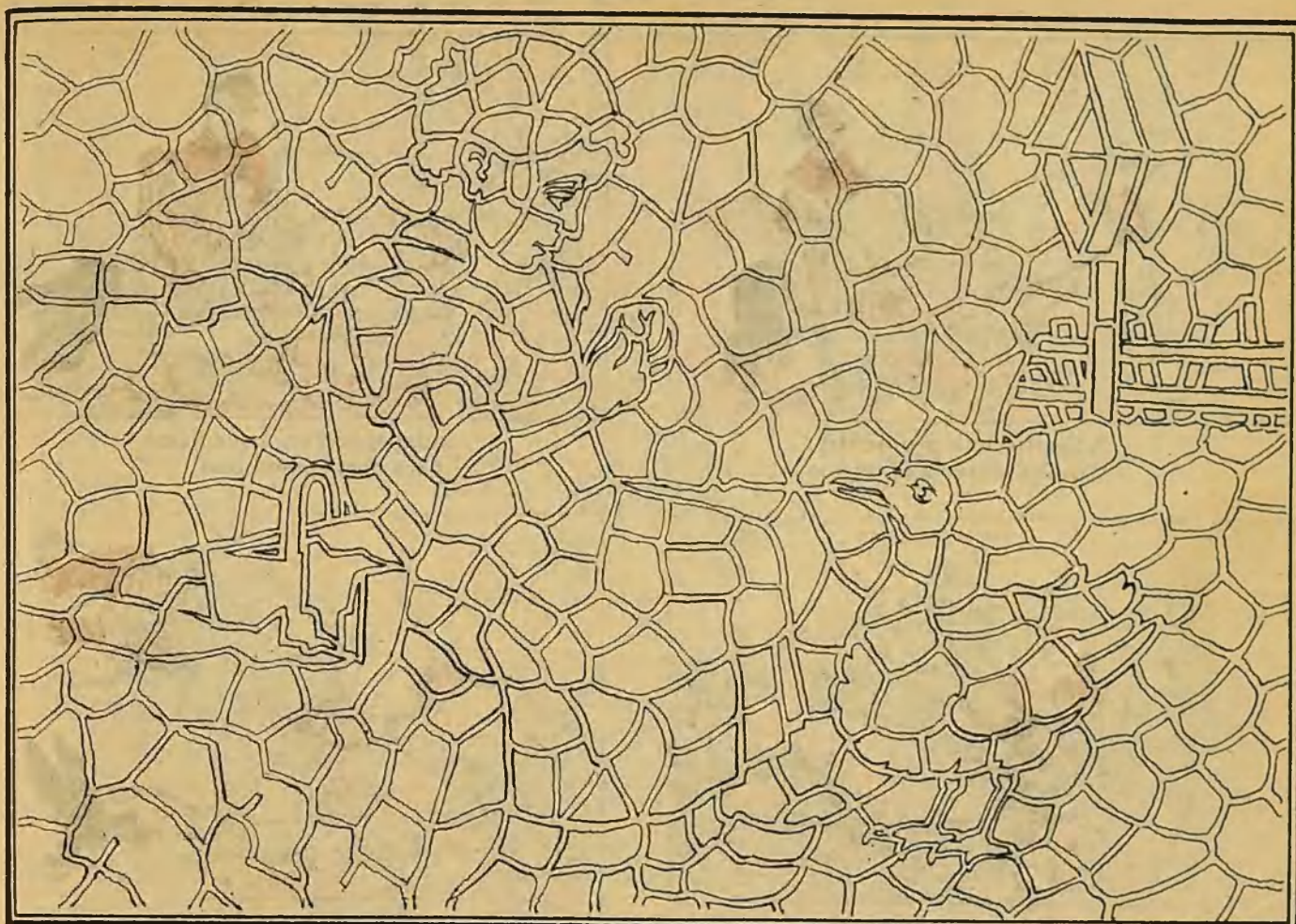
## PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Está llamando poderosamente la atención la película  
«Cristhus», la numerosidad de personaje junto con los  
instructivos paisajes. Es digna de moral elogio, visión  
que a través de los tiempos contemplamos como si nos  
fuera familiar el valle de Josefát, el Monte de los Olivos  
y el camino al Calvario.

Nius.

Imp. Lit. Arturo Suarez — Calle Universidad, 34 - Barcelona

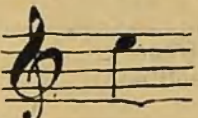


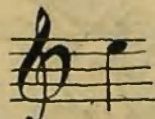


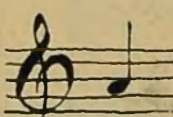




## Concurso con premios.—EL LABERINTO

Dentro de esta tela de araña se encuentran dos seres animados, una cesta y una valla, las líneas son dobles: trátase de reseguir llenando con tinta la silueta de cada figura. Se adjudicarán tres premios consistentes en *un magnífico reloj de plata, un hermoso monedero de plata y una bonita cadena chapada en oro de 14 kilates con su correspondiente dije*. Se advierte que solo se premiarán las soluciones exactas. Caso de que sean más de tres los que la manden, se sortearán. El día 22 del corriente fine el plazo de admisión de soluciones.

### Acertijo

 n  en un • empieza  
 y en un • ha de a  r  
 el que acertará  n   
 o dirá  mitad.

Solución al acertijo anterior = La Campana.



## Charlot agricultor



Adquirió una propiedad  
y quiso labrarla él mismo



adaptando un mecanismo  
para más comodidad



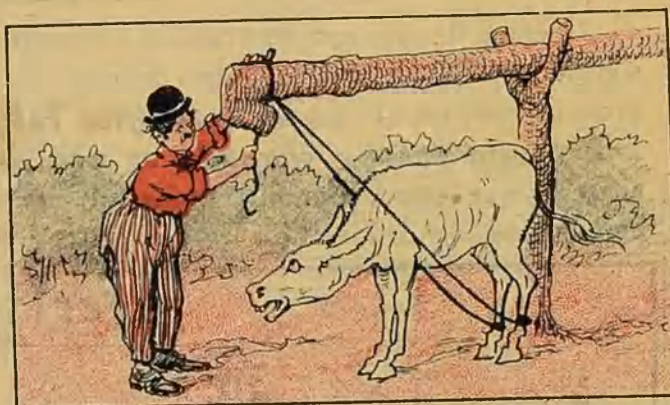
Y como lector verás  
abre y troncha en un instante



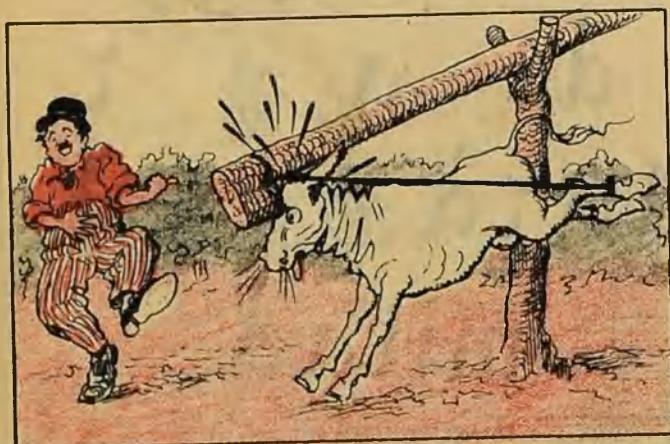
cuanto pilla por delante  
por debajo y por detrás.



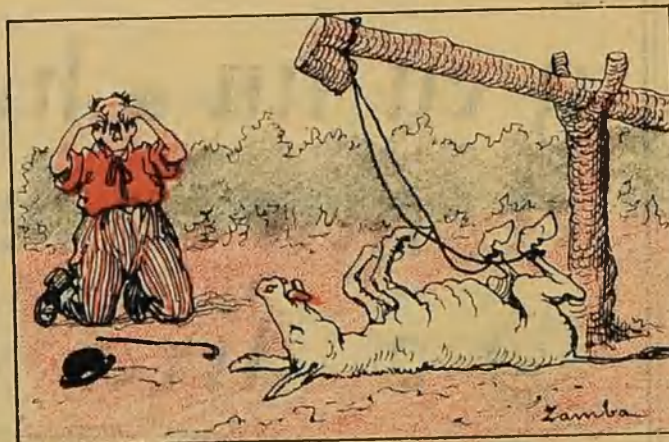
Pero queda algo mohino  
resentido y de ira lleno



y quiere ponerle freno  
al desman de su pollino,



Usando tal crueldad  
en castigar al jumento



que es el remedio del cuento  
peor que la enfermedad.